

Sermón en el día miércoles 19 de octubre de 2011.
Título: **MUCHOS PRIMEROS SERÁN POSTREROS**

Biblia: San Marcos 10:1-31

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

pastordavid@evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

2. Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

3. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4. Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.

5. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;

6. Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

7. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,

8. Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.

9. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

10. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo.

11. Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;

12. Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.

14. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios.

15. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

17. Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18. Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

19. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.

20. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

21. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

22. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24. Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!

25. Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26. Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27. Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

28. Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

29. Respondiendo Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio,

30. Que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y

tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

INTRODUCCIÓN:

Seguramente no existe ninguna persona suficientemente rica para dejar de trabajar y vivir simplemente de sus ganancias obtenidas. Siempre buscan más.

En el hombre, especialmente en el creyente, existe una adaptabilidad tremenda a las palabras de la Biblia. Porque muchos saben dónde deben ubicarse en cada pasaje bíblico para verse aprobado y fiel, no que lo sea, mas aparenta serlo.

En este pasaje acerca del joven quien se cree justo ante Dios, mas tenía la duda acerca de su herencia en el cielo y cómo alcanzarlo; muchos creyentes concluyen que no son ricos (monetariamente hablando) para verse expuesto a alguna crítica, por eso, sin ningún problema están entrando en el reino de Dios.

Cuando uno cree en Jesús, de alguna forma ha dejado su casa, sus hermanos, sus hermanas, a su padre y madre, a su mujer e hijos por causa del Señor y del evangelio. Entonces el creyente nuevamente se adapta, tiene su historia, tiene su testimonio de haber dejado algo por Jesús.

Naturalmente que todo creyente, elegido de Dios, ha realizado eso en algún momento, y se siente tranquilo de conciencia.

Mas hoy les quiero hablar del "DINAMISMO" de estas palabras: "muchos primeros serán postreros y los postreros

primeros". Estas palabras de Jesús no son estáticas en el tiempo ni respecto a las obras ni en relación a nuevos conocimientos y doctrinas de Dios. Es decir, que alguna vez hayas sido primero no significa que siempre serás primero; sino que si cada día no te esfuerzas podrás caer a ser postrero.

Y un hecho que muestra eso, es cómo los creyentes viven contando sus testimonios del pasado. Pero hoy, ante nuevos y mayores retos y exigencias de la Palabra, del conocimiento, de los retos de Dios, simplemente se ha desligado y no tiene "nuevos" testimonios que contar; entonces significa que se ha quedado "dormido" en el tiempo, no ha seguido la "dinámica" de su vida espiritual, no ha progresado espiritualmente.

Es que cada vez, en cada nueva situación, en cada nuevo nivel de entendimiento y comprensión de la Palabra se le pedirá una mayor carga y responsabilidad del creyente; y éste debe asumir la nueva cruz y seguir a Jesús; que nuevamente podrá implicar dejar a padre, madre, mujer, hijos, posesiones...

LO QUE HAYAN SIDO EN OTRO TIEMPO NO IMPORTA

Ciertamente que existen puntos básicos que todos deben alcanzar, que todo creyente debe guardar de la palabra de Dios.

Mas el tema, como les dije el miércoles pasado, es que muchos quieren vivir de sus laureles, de sus hechos y méritos del pasado; y como que eso les ha dado una autoridad para imponerse sobre otros.

Por eso, existe el dinamismo, el progreso de los hechos y de las palabras en que el creyente debe adaptarse, aprender y nuevas situaciones y exigencias en que seguir.

Pero ¿por qué yo hablo de dinamismo en los hechos y en los tiempos?

El apóstol Pablo dice: "*Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.*" (Gálatas 2:6). Pero sí estas personas de reputación tenían problemas de aceptar a gentiles en el evangelio de Jesucristo, y aceptarlos en la iglesia del Señor.

Saben ustedes que Dios siempre pide a cada uno según su fe, es decir, que para cada persona en la fe actual que tiene, es bien determinada la cruz que puede sobrellevar. Mas cuando su fe crece, eso que anteriormente era cruz, deja de serlo, pues ha vencido. Pero cuando alguien vive de ese logro, y se gloria y se duerme de ese logro, y constantemente menciona a otros y en especial respecto a los creyentes más jóvenes, significa que ya está viviendo en su "riqueza". Mas hoy no está dejando nada para seguir a Jesús. Por eso, en la medida en que crece tu fe, hoy Dios tiene nuevas exigencias para ti, son nuevas cruces, más palabras, mayores dificultades que debes sobrellevar, nuevos ministerios, nuevas obras, más persona que cuidar, más ovejas que enseñar, más responsabilidades en la iglesia que soportar. Mas no por eso, hay que menospreciar a los más pequeños.

Y cuando una persona se cuida de seguir, de acompañar y de responder: "Sí, Señor Jesús, aquí estoy", verá que nunca

puede estar quieto, nunca puede estar dormido, siempre existen nuevas y más desafíos de fe que realizar. Es una persona quien siempre será primero.

Por eso, hay que ser muy cuidadoso. Porque Dios juzga justamente, según la capacidad de cada uno, y no debe el creyente más "antiguo y gordo" enturbiar las aguas de las más flacas y necesitadas.

Es fundamental que cada uno tenga una Palabra de Dios o un encargo, o un ministerio que le haga esforzar, por el cual luchar cada día, que le haga desvelar, que le haga preocupar porque no está alcanzando el nivel y la exigencia que Dios requiere, que deba dejar nuevamente a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a su tierra, a sus posesiones.

Porque solamente en este caso, cada cual tiene su punto de interés, cada uno tiene su punto que le es difícil esforzarse en realizar plenamente en la palabra de Dios. Verán que esta persona no se dormirá hasta lograr vencer y recibir la bendición de Dios. Está luchando contra su "sedentarismo espiritual". Por tanto, vivirá, no morirá.

Cuando uno está luchando con una Palabra, con una doctrina, con una exigencia de Jesús para seguirle, sí se duele, sí se esfuerza, sí se cae, sí se tiene que levantarse de nuevo, sí se tiene que arrepentirse, sí se tiene que ajustarse a las nuevas reglas.

Y vemos eso en el mundo, existen muchos buenos alumnos en la primaria, pero que no han podido sobresalir en la secundaria. Y los de secundaria no han podido superarse en la universidad. Y existen aquellos que fueron buenísimos en las universidades, pero no pudieron adaptarse al trabajo, a

las exigencias de la competición. También aquellos que se casaron y fracasaron en sus matrimonios; que se hicieron padres y no supieron ser buenos.

Ciertamente que existen puntos en que cada uno debe realizar su "máximo esfuerzo" para superar "su montaña" con la fe y conocimiento que tiene. Y a cada etapa Dios es sabio y el Espíritu Santo cuidadoso en darte las montañas que son justas para tu nivel de fe y de desafío; con su consecuente retribución de gracia y de bendición.

Mas cuando una persona está dormida, o no entiende esta realidad en los otros, es por eso que muchos hoy quieren opinar sobre otros.

Cuando se llevan correctamente la palabra, cuando están recibiendo correctamente la enseñanza, cada uno está viviendo su "máximo" posible. Y cada día deben recibir estas exigencias de Dios, pues únicamente así seguirá vivo espiritualmente.

Mas cuando las personas hablan del pasado, de sus logros del pasado, es porque hoy no tienen nada, ninguna lucha, ningún fruto, ningún dolor. Así también es la iglesia.

El dinamismo de la palabra de Dios y su petición te hace sencillo y humilde ante Él y manso entre los hombres.

Por eso, Jesús dijo al joven que se ufana de sus hechos de obediencia que desde joven venía cumpliendo, mas ante una nueva situación: "Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones".

Y respecto a este mismo tema dijo Pedro: "He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna."

Hasta aquí está bien lo realizado por los discípulos, pues se sacrificaron cada uno de alguna forma para seguir a Jesús, y dejaron, renunciaron a muchas cosas; sí fueron primeros que el joven rico.

Mas si vemos en el libro de Hechos 10:9-16, Pedro tuvo que enfrentar a una situación muy nueva y difícil: "al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo lloames tú común. Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo."

Si esta señal no hubiese aparecido a Pedro, y la voz de Dios que le ordenaba matar y comer tres veces, ¿creen que él se hubiera ido a la casa de Cornelio a predicar? ¿Hubiera

entrado en la casa del gentil? Porque Pedro mismo dice a Cornelio: "Y les dijo: vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo" (Hechos 10:28)

Y cuando él volvió a Jerusalén, tantos judíos le interpellaron acerca de su hecho, porque había entrado en la casa de un gentil. Mas sí tuvo palabras, señales, hechos y vio la gloria de Dios para enfrentarlos.

Esto es un ejemplo de cómo existen hechos que ayudan a que nosotros "entendamos", "nos cambiemos", "nos despertemos" de una serie de preconceptos, de tradiciones fijadas e inamovibles, de escuchar la voz de otros, o porque nuestra "nación" es así...

TU RIQUEZA NO SEA TU PARÁLISIS

Por eso les hablo de "dinamismo" en estas palabras de Jesús: "Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros."

Saben que existen cosas que nunca cesan: la lectura de la Palabra de Dios, la oración, el velar, el estudio de la Biblia, el culto, la evangelización, el perfeccionamiento en toda la palabra.

Mas que no sea tu bien que has realizado ayer y del cual muchos se han maravillado, han tomado tus obras como una experiencia de fe a imitar, tu parálisis. Porque pasas de iglesia en iglesia para contar tus obras y tus experiencias; mas ya no tienes tiempo para nuevas obras y ministerios de Dios.

Si una obra fue en algún momento tu riqueza, sí lo has aprendido, sí has recibido una lección, has visto la gloria de Dios, y has sido reconfortado en el Espíritu.

Más sigue adelante, no te quedes atrás. No permitas tampoco que los hombres, las iglesias utilicen tus experiencias como un museo de exposición y de disertación.

Más bien tienes que aprovechar ese buen momento que Dios tiene contigo, que has ganado el aprecio del Señor para que te haya encargado de misiones, de obras, de responsabilidades, estás a cargo de ovejas, de vidas y almas para encaminarles a Jesucristo y su reino. Aprovecha para crecer, para adentrarte en mayores profundidades.

NUNCA DEBES REHUIR DE UNA RESPONSABILIDAD, NUNCA DIGAS NO A UNA GRACIA, NUNCA DIGAS ES SUFICIENTE, NUNCA DIGAS BASTA A DIOS. No puedes decir: "Señor, me conformo con esto", Señor, con esto es suficiente para mí. Existen personas quienes creen que subieron hasta un nivel de crecimiento espiritual y de reconocimiento de Dios, que se quedarán en ese puesto y nivel el resto de sus vidas, por eso quieren dedicarse hoy un poco a su familia, a sus hijos, a sus negocios, a tener su vida personal y un poco de reposo. Tienen que saber que toda persona quien habiendo alcanzado un nivel, cuando se quedan... se vienen abajo; y además, nadie le puede asegurar que Dios le utilizará o que le llamará nuevamente. Pues pude haber pasado a otro, a un prójimo mejor que tú que sí lo quiere y está dispuesto porque está agradecido por la gracia recibida.

¿Quién te dice o te asegura que habiéndote sido primero y ahora eres postrero podrás volver a ser primero? ¿No dice Jesús así? “Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (San Mateo 25:28-30)

Así que, siempre debes ser de los primeros en que Dios debe buscar para realizar una obra, y que en ti siempre exista una predisposición al Sí. Hay que saber que siempre, en una nueva empresa, habrá montañas más altas, pesos más pesados que mover.

Mas también en cada nueva empresa verán que aparecen algunas faltas, algunas debilidades tuyas, algunos ajustes que realizar; porque no todos estamos preparados para todo, ni sabemos toda la sabiduría de Dios. Pero hay que adaptarse a los nuevos hechos. Y esto es siempre cierto: “porque en ti existe el potencial y la capacidad, Dios te encarga”.

Que hayas dicho “sí” ayer no te asegura que mañana también dirás el “Sí, Señor Jesús”; porque a cada día existe una cruz que sobrellevar diferente y exigente. Mas siempre que digas “sí” y te esfuerzas, es probable que sigas primero.

Es importantísimo que lean mucho la Biblia y estar orando constantemente, pues únicamente de esa forma, pueden ver hasta qué límites debes llegar y cómo debes obrar en cada aspecto.

CONCLUSIÓN

Les recuerdo nuevamente que estos son casos "genéricos", casos puntuales que utiliza Jesús para enseñar sobre otros casos similares en que pueda encuadrarse teniendo estos como base de medida y de comparación, o de similitud.

Es la dinámica de cada tiempo, y la montaña también que es proporcional en tamaño y dificultad según la fe de cada uno. Pues cada uno deberá realizar su "máximo" esfuerzo en buscar a Dios, en desvelarse, en orar, en perseverar, en ser paciente, en renovar la esperanza, en reafirmarse en su pacto y las promesas.

También es la forma de tener paz en la iglesia, cuando cada uno tiene sus propios "temas ante Dios", en realidad no tiene tiempo para mirar a otros, pues apenas es suficiente para su "causa", y es una cruz lo suficientemente pesada y difícil. Nadie se fija en cómo viene la otra persona, qué se ha comprado, qué se ha puesto, disminuyen las murmuraciones y las comparaciones, el ocio y las malas palabras.

Otro punto que deben saber es que existen personas quienes hoy cierran sus ojos para no ver ni enfrentar "su" cruz, el resultado será que un día se despertará y tendrá delante de sí una montaña mayor de lo que puede soportar, y le hará ser más y más postrero.

Siempre la Biblia tiene sus formas de evaluar y medir al creyente y muestra su estado espiritual. Mucha ociosidad, mucha diversión, muchas actividades que nada tienen relación con una iglesia; no son buenas señales, son preocupantes, porque a cada día se está desviando.

En este caso del joven rico, dice a Jesús que “desde su juventud cumplía con los mandamientos”, significa que desde su juventud ha quedado postrero.

Aprovecha el tiempo y la buena voluntad de Dios contigo.

Que Dios te bendiga.